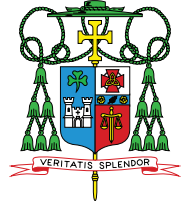




DIOCESE OF FORT WORTH  
THE BISHOP'S OFFICE



Carta Pastoral

A todos los sacerdotes, diáconos, seminaristas, mujeres y hombres consagrados  
a la vida religiosa y fieles laicos de la Diócesis de Fort Worth

13 de enero de 2022

Estimados amigos en Cristo,

Les escribo en medio de lo que los profesionales de la salud pública han identificado como el pico de la rápida propagación de la variante Omicron (“O”) de COVID-19, que coincide con el punto crítico de la temporada de la gripe en el norte de Texas. Si bien los efectos de la variante “O” parecen ser menos virulentos que las cepas anteriores de COVID, especialmente para los que no están vacunados, esta variante se está propagando rápidamente a una mayor tasa de contagio en nuestra comunidad. Les exhorto a todos que sean prudentes y conscientes de nuestros protocolos con una vigilancia renovada para que nuestra participación en la celebración de la Misa y los demás sacramentos sea segura, especialmente durante las próximas semanas.

Primero, me gustaría recalcar que, si alguien se siente enfermo o tiene síntomas de COVID o gripe, es imperativo que se quede en casa y no venga a Misa ese día. Si se siente enfermo, debe comunicarse con su médico. Si una persona tiene la responsabilidad de cuidar a una persona vulnerable y tiene legítimamente la preocupación de infectar a esa persona con un virus, debe sentirse obligado a quedarse en casa y no ir a Misa. Si alguien no se siente seguro al asistir a Misa por miedo continuo a contraer el virus, o cualquier otra enfermedad, se debe quedar en casa. Si una persona ha estado expuesta a alguien que tiene COVID y está esperando los resultados de la prueba, debe quedarse en casa y no ir a Misa. La obligación de asistir a Misa permanece en vigor en virtud de la Ley Divina y los Preceptos de la Iglesia y, salvo razones legítimas como las razones enumeradas anteriormente, aplica a todo católico bajo pena de pecado grave. No obstante, si su salud lo permite, debe planear estar físicamente presente para la celebración de la Misa el domingo y los días de precepto. Al tomar esta decisión, es mejor actuar con cautela por la seguridad de su propia salud y la del prójimo, especialmente por cuidar de aquellas personas que son más propensas a los efectos graves de la infección del virus.

En segundo lugar, los ujieres y ministros laicos encargados de la tarea de implementar los protocolos de seguridad y todos nosotros debemos evitar un espíritu de complacencia con respecto a las medidas y prácticas tan importantes como el lavado frecuente de las manos y el uso de desinfectante, el mantenimiento de al menos tres pies de distanciamiento físico entre las personas o diferentes familias, en particular durante esta temporada de mayor contagio.

Los protocolos de seguridad y buena salud que hemos implementado durante la pandemia han demostrado ser exitosos para prevenir la propagación de COVID-19 dentro de nuestra comunidad. Esto es cierto incluso antes del desarrollo y la distribución de la vacuna contra el COVID-19. La vacuna del COVID-19 está disponible para todas las personas mayores de 5 años, y los refuerzos también están disponibles cinco meses después de que se haya administrado la serie primaria de la vacuna contra el COVID-19. Les recomiendo encarecidamente que consulten con su médico acerca de recibir las vacunas.

THE CATHOLIC CENTER

800 West Loop 820 South • Fort Worth, TX 76108 • (817) 560-3300 • Fax (817) 244-8839 • [fwdioc.org](http://fwdioc.org)  
[officeofthebishop@fwdioc.org](mailto:officeofthebishop@fwdioc.org)

En tercer lugar, si bien recomendamos enfáticamente el uso de la mascarilla, especialmente para aquéllos que no están vacunados o que carecen de inmunidad natural, dejamos esa decisión a discreción de nuestros feligreses. Les reitero mi súplica para que sean conscientes y respetuosos de la posibilidad de que las decisiones que tomen con respecto al uso de la mascarilla podrían afectar a otras personas. La decisión que tomen los feligreses con respecto al uso de la mascarilla se debe basar en la preocupación por el bienestar de los demás. Tanto los ministros ordinarios como los extraordinarios de la Comunión deben usar la mascarilla al distribuir la Eucaristía debido a la estrecha proximidad física que hay entre las personas en el desempeño de este ministerio.

Los protocolos incluidos en esta carta abordan la celebración de la Misa y otras liturgias; y aplican también a otras actividades sociales y reuniones ministeriales en nuestras parroquias e instituciones. Éstos repiten y reafirman los protocolos para la Misa promulgados por la Oficina del Vicario General en el memorando del 26 de abril de 2021, y las Pautas para las actividades parroquiales fuera de la Misa que fueran promulgadas por la Oficina del Vicario General en el memorando del 20 de mayo de 2021. Estos protocolos permanecerán vigentes hasta nuevo aviso.

Si bien sabemos que ver la celebración de la Misa por transmisión en vivo o por televisión no sustituye la presencia y participación real en la Misa, hemos aprendido también que proporcionar la transmisión en vivo de la Misa es un servicio muy consolador para los fieles que no pueden estar físicamente presentes en la Misa con la comunidad de su parroquia de origen. Esto es particularmente cierto durante esta temporada durante la cual somos más propensos a la infección debido al COVID o la gripe. Me gustaría reiterar mi pedido de que las parroquias consideren seriamente mantener esta práctica de transmisión en vivo de la Misa para incluir a los que no pueden salir de sus casas y las personas que no pueden estar físicamente presentes.

Me gustaría concluir esta carta expresando públicamente mi profundo agradecimiento a mis sacerdotes, diáconos, seminaristas, personal parroquial, líderes laicos y consultores de salud por su diligencia en mantener vigentes estos protocolos durante los casi dos años que llevamos en esta pandemia. Nuestra colaboración nos ha permitido celebrar nuestra vida de fe de manera segura y con la debida preocupación cristiana por el prójimo, especialmente por los más vulnerables. Sigamos orando los unos por los otros a medida que realizamos la misión de evangelización que Cristo nos ha confiado como su Iglesia. Quedo de ustedes,

Atentamente suyo en Cristo,

*+ Michael F. Olson*

Reverendísimo Michael F. Olson, STD, MA  
Obispo de Fort Worth

*E. James Hart*

Reverendo Monseñor E. James Hart  
Canciller

